hablad. *d. Lop.* D. Lope de Luna.
Rey. Pues que hazeis aqui? *d. L.* Morir
con mi amigo, porque sepa
mi sentimiento el azero:
pero mas mi muerte dura,
porque èl muriò de vna vez,
y yo morirè de muchas.
Rey. Tal amago, tal vassallo,
el bronce inmortal le esculpa
para lastimoso exemplo
de las edades futuras;
y aqui todos tres Ingenios
a vuestras plantas procuran
le concedais generoso
vn vitor para dos plumas.

LO QVE PVEDE AMOR, Y ZELOS.

De vn Ingenio desta Corte.

Personas que hablan en ella.

Filiberto Duque de Milan.	*Isbella.*	*Cangrejo.*
Alexandro.	*Rosaura Infanta.*	*Bras.*
Carlos.	*Matilde.*	*Albano.*
Roberto Marques.	*Menga.*	*Musicos. Cazadores.*

Salen Filiberto, y Cangrego de caza.

Cang. Refiereme señor, que ha sucedido
el tiempo que perdido
te tuuo mi cuydado,
que aun hallandote dudo azerte hallado.
Fil. Ay Cangre, ay amigo, si cupiera
lo que siento en mi voz, yo te dixera
milagros prodigiosos,
prodigios y portentos milagrosos!
Cang. Refiera tu voz graue
la parte, gran señor, que en ella cabe.
Fil. De Milan (como sabes) este dia
sali, quando salia
el Aurora temprana,
llorando las ausencias de Diana
en orientales perlas,
que el Sol se anduuo en flores a cogerlas,

quando en braços de el Alua
paxarillos alegres le hazen salua,
y con sus luzes bellas,
como antorcha mayor eclipsa estrellas.
Lleguè, pues, a este monte,
que haze vala eminente al Orizonte,
quando de aquestas breñas,
obeliscos de montes, y de peñas,
baxaua vn cieruo al curso acelerado,
de la inculta maleza despeñado,
a la verde llanura:
donde su infausta muerte a mi ventura
pudo abrir el camino.
(Que quando està beneuolo el destino
de vna infeliz tragedia,
para vna dicha suele hazer materia.)
Al rostro aplico el arcabuz violento,
hiriò le el rayo al repetir su acento:
y por la puerta que le abriò la bala,
roxos corales a la tierra exala.
Y en vez de ocasionarle algun desmayo,
nueuo aliento le infunde el veloz rayo;
y nueuo morador de otro elemento,
dexaua atras burlado al mismo viento.
Yo deseoso de ver en que paraua
su carrera, que assi se equiparaua
en cadencias fatales,
le segui por el rastro de corales.
A la margen lleguè de vn arroyuelo,
por donde el monte se sangrò de yelo,
tahali de nieue, lisonjera plata,
que en lazos de cristal las flores ata.
En la hermosa corriente
desangrandose estaua dulcemente:
el bruto mas gozoso,
que de su misma muerte pesaroso,
Yo que tuue à estrañeza, que estuuiera
gozoso, y que su muerte no sintiera:
(que hasta en los brutos de qualquiera suerte,
fue natural sentir su misma muerte.)
Con la vista examino
de el ruadal bullicioso, y cristalino

el

el margen, cuyas flores,
cambiando al Sol por luzes los colores
de su pais hermoso,
la causa, como efecto venturoso,
señalaua en los triunfos mas felizes
el bello rosicler de sus matizes,
vi vna Serrana bella,
de el Sol antorcha, del zafir estrella,
Hermosa sin adorno su luz pura,
que el desaliño aumenta la hermosura,
y el precioso diamante,
engastado en azero es mas brillante.
No has visto al Alua en candidos crisoles
afeitarse en sus mismos arreboles?
viste pulir al Sol su faz hermosa,
apresurada entre jazmin, y rosa?
Viste al Abril en primorosa idea
matizar los descuidos de Amaltea?
pues el Alua en su frente se arrebola,
que es Alua de los cielos ella sola.
Son sus mexillas de el Abril agrauios,
Abriles de el imperio de sus labios;
toda milagros, toda admiraciones,
admirè sus diuinas perfecciones.
Como en la noche obscura, y tenebrosa,
la luz le dà en los ojos pauorosa
de el relampago, al ciego caminante,
y aquella luz errante,
quando a su vista temerosa llega,
mas que alumbra le ciega,
quedè yo al terminar su luz hermosa,
ciega la vista, el alma temerosa.
Entonces conoci, que el bruto fiero,
depuesto el bronco natural grossero,
al mirar su belleza soberana,
juzgando ser Diana,
por morir, qual Anteon enamorado,
de el auerla mirado,
mas que no de la herida,
gozoso en su holocausto diò la vida.
Suspensa estaua en el raudal sonoro,
tiorba de cristal, contrastes de oro,

escuchando el murmureo que canora,
prorumpe el agua espejo de el Aurora,
siendo de risa llena,
el canto acorde suaue Filomena;
tan diuertida estaua,
que viua, ò muerta el alma la dudaua
inmouil, viendo su beldad diuina,
de alabastro por ninfa la examina:
quando sin vida su dominio aduierte,
por viua tiene a quien le dà la muerte;
para viua la vè que no se mueue,
para estatua el incendio halla en su nieue,
pues como Eletna en copos argentado,
el fuego dissimula disfrazado;
en esta confusion de mi desvelo,
idolatrando su diuino cielo,
el alma discurria en vozes mudas,
quando absoluiendo mis penosas dudas,
la vi con mouimiento,
senti nosè que gloria, ò que tormento,
que de nueuo inquietaua
el aspid que mi pecho alimentaua,
lleguè a ofrecerla ciego
Salamandra el cariño de mi fuego,
sintiò mis passos luego, y temeroso,
a mirarme boluiò su rostro hermoso,
dexandome de nueuo
turbado, en fi me atreuo, ò no me atreuo:
pero apenas me viò, quando seuera
huyò de mi presencia, tan ligera,
que segunda atalanta
con el curso ligero de su planta,
entre el viento, y la tierra,
su hermosura mouiò trauada guerra.
El margen subi arriba
del arroyo està Dafne fugitiua,
su carrera temiendo, en ansias crueles,
se parò transformandose en laureles:
de mi voz lamentable, y persuadida,
ò del correr violento ya rendida,
en vn extasis mudo embaraçada,
la planta suspendiò como asustada;

primero que mouiesse el soberano
pie, ganè su hermosura por la mano;
y en la mia, que ossada se le atreue,
suspendi cinco arpones de su nieue.
Ella entonces turbada,
de su misma verguença embaraçada,
enseñando al Abril nueuos primores,
añadiò rosicleres a las flores
de su rostro diuino,
en perfeccion estraña peregrino:
turbada me pidiò no la ofendiesse,
concedisele assi, porque me oyesse,
y con este pretexto assegurada
su diuina hermosura, sossegada,
le diò atentas orejas
a mi noble passion, y dulces quexas,
ni se mostrò rendida,
ni desdeñosa: Al fin, por despedida
dixo, que en aquel sitio la buscasse,
y como noble al fin assegurasse
no hazerla nunca ofensa.
Prometilo, en debida recompensa
de su tierno cariño;
que amor a los halagos como niño,
se allana; mas con todo,
seguirla quise y estorbò de modo
su persuasion discreta mi ossadia,
que tuuo mi valor a bizarria
mayor el carecer mi proprio gusto,
que ocasionar en ella su disgusto.
Ausentòse, dexandome sin alma,
viuo cadauer, el sentido en calma,
tan ciego, y suspendido,
que estaua sepultado en el oluido
de mi mismo; porque (para mas gloria)
me lleuò aquel portento la memoria.
Esta, Cangrejo, ha sido mi ventura,
ò la dicha que gozo mal segura:
Este ha sido el sucesso, que perdido,
y nunca mas hallado, me ha tenido;
esta fue la Serrana,
del Sol embidia, pasmo de Diana;

este el amor que a tu hermosura tengo;
pero de mal discurso me preuengo,
que si adoro su luz diuina, y bella,
yo no tengo mi amor pues està en ella:
Mira si es poca gloria
la que goza en sus dichas la memoria.

Can. No queda con el cuidado
tu amor generoso aqui,
de si ha de ser firme, ò no,
si vendrà, ò no ha de venir?
Fil. Si Cangrejo. *Can.* Pues señor,
que gloria tiene me dì
el que viue cuidadoso,
que es viuir, y no es viuir.
Fil. Son glorias imaginadas
las que da el amor de si,
y solo estriua el gozarlas
en imaginarlo assi.
Can. Tu gente viene señor,
y la Infanta veo venir,
que siendo Palas Christiana,
es caçadora gentil.
Adonde pone los pies,
Mayos haze produzir,
que siempre se anduuo en flores
de sus plantas el jazmin.
Lo que fue senda al passar
su hermosura por alli,
buelto a examinar despues,
ya no es senda, sino Abril.
Fil. No me la encarezcas tanto,
que despues que ciego vi
la Serrana, ya me ofende
sus alabanças oir.
Can. Pues como, ya te mudaste?
Fil. Y a huuo mudança en mi,
que donde ay amor segundo,
el primero tiene fin.
Can. Tu no eres amante al vso,
que el que adora mas gentil,
si a vna quiere sin engaños,
con otra sabe fingir:
Porque el tener muchas caras,
como el Dios Iano, es aqui
valer por muchos amantes;
y si aciertan a reñir,
vna es la quita pesares
de lo que otra diò a sentir.

Salen Rosaura, Matilde, Carlos, y algunos Monteros.

Ros. Deme señor vuestra Alteza
su mano, ya que feliz,
llorandole antes perdido,
verme a sus pies mereci.
Carl. Y a mi, gran señor, me dad,
en albricias de adquirir
la ventura de encontraros,
los pies. *Fil.* Alçad, y dezid
como en la caça os ha ido.
Carl. La Infanta matò vn espin,
y de vn assombro el cauallo
la despeñara infeliz,
a no socorrer el Cielo
su vida, piadoso alli.
Fil. Di Rosaura, como fue?
Ros. Carlos puede proseguir.
Fil. En que te detienes Carlos?
Carl. Passò, gran señor assi.
Despues que todos llegamos
a este frondoso Pais,
y en el alcance de vn cieruo
te perdiste, por seguir
el rumbo que tu lleuauas,
la hermosa Rosaura aqui
subiò en vn bruto soberuio,
de tan adusto matiz,
que el que a cauallo la viesse,
con razon pudo inferir,

que el dia sobre la noche
se ostentaua con ardid,
porque a vista de la sombra
lograsse mejor luzir.
El bruto, a quien fuego, y viento
debieron de producir,
menospreciando la tierra,
hollaua el ayre sutil:
O pretendiò su arrogancia
de Icaro el buelo seguir,
qual otro Faeton soberuio,
despeñandose infeliz:
O quisò Rosaura hermosa
su luz bella introducir
por Sol en la quarta esfera,
ilustrando su cenit.
Al discurrir por el monte,
señor, buscandote a ti,
la diligencia en la pena,
lo prolixo en el sentir,
de Adonis, cruel homicida,
saliò al encuentro vn espin,
que viendo a Rosaura, quiso
la cercana muerte huir:
Pero embargandole el passo
los Monteros, el marfil
acicalaua en los troncos,
talando el monte; y de si
diluuios de agudas flechas
disparaua al sacudir
la armada piel; mas la Infanta,
hermosa Belona, alli
buscò el bruto, y èl al auerla
de embestir, ò no embestir,
mostrò varios mouimientos:
Y resoluiendose al fin
a la primera embestida,
vertiendo roxo carmin,
hallò su ruina en su sangre,
para escarmientos de si;
a cuyo tiempo el cauallo,
de ver caer el espin,
a sus plantas, con assombro.
Ros. Dexame dezir a mi
lo que se sigue: Assombrado
el bruto, sin admitir
las obediencias del freno,
como exalada, y sutil
exalacion, por el viento
corrio tanto, que me vi
tan cerca de la region
del fuego, que presumi,
como era el cauallo adusto,
al despeñarme, infeliz,
que de su abrasada esfera,
en algun carbon alli
baxaua precipitada.
Vn Serrano, ò Serafin,
que para mi fue lo mesmo,
con animo varonil,
cortò los pies al cauallo,
y luego me sacò a mi
de la silla casi muerta.
Quise premiar su gentil
accion, y piedad heroica
con vna joya, que Ofir
engendrò en sus venas de oro,
para que Ceilan alli
aprisionasse diamantes,
ò estrellas en el luzir.
Pero èl mostrando ser mas
de lo que su trage vil
pronosticaua, galante,
no quiso el don admitir,
diziendo, que el mayor lauro
que esperaua conseguir,
era, que yo le debiesse
aquel fauor; y de aqui
le tuue por noble, pues
los que son de sangre vil,
solo el interès los mueue.
Toda entregada al sentir
llegò mi gente, despues
que auiendome visto alli

despeñar, ya me lloraua
muerta: Trocaron al fin
en regocijo la pena;
y quando a buscar boluí
aquel generoso jouen,
se auia ido, y lo sentí,
que es mucha deuda vna vida,
para que se huuiesse de ir
sin el premio merecido
que a sus alientos debí.
Fil. Cangrejo? *Can.* Señor, que dizes?
Aparte los dos.
Fil. Ya desea mi amor feliz
boluer a ver la Serrana.
Can. Nunca està quien ama en si:
has de boluer a Milan
esta noche? *Fil.* No, que aqui
ay vna casa de campo,
que ya la fue a preuenir
el Marques, en cuya estancia
me pretendo diuertir,
conquistando los cariños
de aquel bello Serafin.
Ros. Que serà aquesto Matilde?
no sè que fiero motin
del coraçon los afectos
arman en penosa lid.
Mat. Que sientes? que te apassiona?
Ros. Me apassiona el aduertir,
que auiendo el Duque sabido
el peligro en que me vi,
no aya mostrado su pecho
mi precipicio sentir.
Mat. Serà descuido, que ya
sabes que todo su fin
es amarte. *Ros.* Los descuidos
del que ama (si bien pueril
es amor, y como niño,
su edad los admite en si,)
mas que descuidos, mudança
se debieron inferir.
Can. Señor? *Fil.* Cangrejo? *Can.* Repara
en el diuino matiz
de la Infanta, como aduierte
el poco amor que halla en ti,
mostrando en roxos cambiantes
tu cruel mudança sentir.
Fil. Yo no puedo mas conmigo,
que desde el punto que vi
la Serrana, fue del pecho,
Infanta no, Reyna si.
Can. Pues dime, y su sentimiento?
Fil. No le llegue a descubrir,
que serà causar mas odio.
Can. Todo es vno esso, y dezir,
que si se da por sentida,
tu la dexaràs podrir:
Señor, sabes lo que veo?
Fil. Que has visto? *Can.* Que tu no sabe
fingir caricias suaues
para engañar su deseo,
y que te està muy mal creo.
Tu proprio quieres perderte,
tu le quitas a tu suerte,
quando tu laurel abona,
que prospere tu Corona;
pues estando ya à la muerte
el Duque, que en gloria estè,
es mas propinqua heredera
Rosaura; porque no huuiera,
(como en Vrbino se vè)
dissension sobre quien fue
de los dos a quien venia
el Estado, a ti te fia
el gouierno, de quien era
sola Rosaura heredera,
que mayor accion tenia;
ordenando, que gozasses
de Milan la possession,
mas con vna condicion,
de que con ella te cases:
Y caso que no acetasses
ser de tanto Sol marido,
que fuesses desposseido;

y oy intenta tu locura,
despreciando su hermosura,
este Estado ver perdido.

Sale el Marques viejo.

Marq. Deme, señor, vuestra Alteza
a besar sus Reales pies.
Fil. Alçad del suelo Marques
a mis braços. *Marq.* Tu grandeza
da honores a mi nobleza.
Fil. Que ay de nueuo? *Marq.* Preuenido
el hospedage debido
queda para tu persona.
Fil. Sois lustre de mi Corona.
Marq. Como en la caça te ha ido?
Fil. Ni bien, ni mal aunque todo
pudiera mi pecho leal
dezirlo; que bien, y mal
de oy al discurso acomodo:
iguales, en vario modo,
ambos a dos conjetura
mi desgracia, ò mi ventura,
porque en el gozo del bien
hallo su pesar tambien,
de que su mal se assegura.
Marq. Quien tan encontrado efecto
ocasionar pudo en ti?
Fil. Marques, el callarlo aqui,
es debido a mi respecto.
Marq. Principe en todo perfecto.
Fil. Y a que Febo en luzir solo,
desde el vno al otro Polo,
despeña en el mar su coche,
antes que la obscura noche
se haga de ausencias de Apolo,
guiad Marques a la casa
que dexasteis preuenida.

Vanse todos los hombres, y Filiberto, sin hazer reparo en Rosaura.

Ros. Viue amor, que estoy corrida,
ya esto de descuido passa.
Mar. Que me dizes? *Ros.* Que se abrasa
mi pecho en duros enojos,
formando de sus antojos
vn infierno mi rezelo,
en cuyo mortal desvelo
ha dado el amor de ojos. *Vanse.*

Salen de villanos Aluano viejo, Alexandro, Isbella, Bras, y Menga.

Aluan Està todo preuenido?
Isbell. Ya señor nuestro cuidado,
en seruirte a ti, y al Duque,
mostrò la lealtad de entrambos.
Alex. Si viniesse con el Duque
aquel hermoso milagro,
a quien librè del peligro
al despeñarse el cauallo,
fuera mi suerte felize,
porque sus diuinos rayos
fueron hechizo a la vista,
fueron del viuir letargos;
mas como aspiro a su cielo,
si naci tan desdichado,
que por no saber quien soy,
viuo el monte, labro el campo.
Isbell. Mucho me holgara saber
quien era àquel cortesano
Cauallero que me hablò
en su amoroso cuidado:
Pues aunque ignoro este duende
del amor, ò ciego trasgo,
estaua, al oir sus cariños,
el coraçon bien hallado.
Aluan. Grande Magestad espera
el dia de oy hijos caros
aquesta choça, que el Sol
se ruirà de inmouil carro.
Aluan. De vn Principe la grandeza,
que se halla en el monte, ò campo,
se estrecha, y no se haze menos
en el aluergue villano.
Bras. Quien dize muesamo que es
el que viene, para habrarlo
con el respleuto embeuido?
Alex. El siempre Augusto, y preclaro

Duque de Milan. *Bras* Hara
mil mercedes. *Aluan.* Esso es llano.
Bras. Pus yo he de pedirle vna.
Meng. Que has de pedir mentecauto.
Bras. Muger, que no me lleues,
que serà lleuarme el diabro;
direle que vs lleue a vos
allà entre los cortesanos,
porque eis sido muy cumprida,
y quiero andar con vos largo.
A vos no vs pesa tratar
con todo el genero humano,
porque tomais muy a pechos
el tener con todos trato.
Meng. Marido, el tener con todos
vn cortesano agasajo,
es punto de vrbanidad.
Bras. Esse punto que en vos hallo
haziendo muchos crecidos,
me dexa para menguado.
Meng. Muy bellaco sos marido.
Bras. Antes siento lo contrario.
porque yo so vn simpre, y tengo
vuessas malicias a cargo.
Meng. Yo he de ir a pedir al Cura
diuorcio. *Bras.* Venid; y vamos,
que yo dirè lo que vs sobra
para mi moger. *Meng.* Que tanto?
Bras. Que vs huele muy mal la boca
siempre que habrais demasiado;
que salis mucho de casa,
y sacais desafiados
los zagales, y a qualquiera
se la tendeis en el campo.
Meng. Pues que me ofendeis infame,
tengo assi de castigaros.
Agarrale de las guedejas.
Bras. Esso es buscaros a pelo
la ocasion de hazerme calmo.
Meng. No es marido, sino auer
venidoseme a la mano,
si ayrla yo del copete.
Bras. Soltà con todos los diabros,
que ya estò hecho a que hagais
vos de mi cabeça vn saco.
Meng. Aqui pagaràs traidor
tus malicias. *Bras.* Ya he pagado
antes de auerlas tenido;
y si no, muger, miradlo
en mi cabeça, que en ella
vereis de la paga el tanto.
Aluan. Mirad que viene su Alteza.
Meng. Esso te vale coitado,
que si no yo te enseñara
malicias *Bras.* Esse es el causo,
que yo de ti las aprendo;
fuego de Dios en tus manos,
muger de vn puto, y como eres
quita pelillos del diabro.
Salen el Duque, y todos los demàs de caça, como primero.
Aluan. Deme señor vuestra Alteza
sus pies inuictos. *Fil.* Alçaos
del suelo Aluano, y subid
a la esfera de mis braços.
Aluan. A Dios imitais en ellos,
mi baxeza sublimando;
llegad todos, y a su Alteza
besad los pies. *Alex.* Yo postrado,
no a vuestros pies, porque indigno
soy de fauores tan altos,
la tierra que pisais beso.
Fil. Alçad mancebo gallardo.
Isbell. Y yo, gran señor, tambien
a tus plantas me consagro;
este es aquel Cauallero
que vi esta tarde caçando.
Fil. Este ha sido aquel prodigio,
cuyo dulcissimo encanto
vi al margen del arroyuelo;
dichoso yo que os he hallado.
Isbell. Dissimulad gran señor.
Fil. Subid señora à mis braços,
que os aguardan venturosos,

porque serà desacato,
que estè sub misso a mis plantas
todo esse cielo abreuiado.
Ros. Matilde, aquesta Serrana
presumo que fue letargo
de la atencion con que el Duque
debiò tratar mis cuidados.
Mat. De que lo infieres? *Ros.* No tengo
razon? de que he aueriguado,
que cariñoso la atiende,
y de mi no haze reparo.
Fil. Besad la mano a Rosaura,
que es mi prima. *Ros.* Yo, tirano,
soy tu enemiga, y quisiera,
castigando mis agrauios,
tomar vengança en mi mesma,
matando en mi tu retrato.

Llegan los tres.

Alex. Cielos, esta es la hermosura, *Ap.*
que al despeñarse el cauallo
librè del peligro, siendo
el puerto de su naufragio?
Aluan. Vuestra Alteza, gran señora,
nos dè sus plantas. *Ros.* Alçaos;
este es el gallardo jouen, *Ap.*
que fue de mi vida amparo.
Aluan. Y disculpe la ignorancia
no auer hasta agora llegado.
Ros. Dios os guarde.
Aluan. A vuestra Alteza
prospere infinitos años.
Alex. Dulce veneno es su vista,
que al pecho fulmina rayos.
Ros. A Alexandro es a quien debo
la vida, bien su bizarro
proceder, y ayroso talle
muestra ser noble. *Fil.* A mi cargo
quede premiar essa deuda.
Alex. Auer, gran señor, logrado
seruir en algo a su Alteza,
es para mi el mayor lauro.
Mat. El Serrano es muy cortès,
no merece ser Serrano,
y es digna su gentileza
de otro mas heroico estado.
Carl. Bella es por Dios la Serrana,
no vi mas ayroso garbo.
Bras. Pus Menga, como te he dicho,
me has de ir apuntalando,
para que no se me caiga
alguna simpreza. *Meng.* Vamos
al caso, que yo lo harè.
Bras. Y como allà en el Pelmaço
tienen los Poetas Musa
que les sopra, tu, imitando
las Musas, me has de soprar
por detràs mientras le abro.
Meng. Llega pues. *Bras.* Menga, no sè
como pueda engeminarlo?
Meng. Pues como, si lo estudastes,
tan presto se te ha oluidado?
Bras. Como de essos necios ay
que estodian, y en acabando
el curso, tiene mas letras
mi borrico. *Meng.* Pues incaos
de rodillas. *Bras.* De rodillas?
para què? *Meng.* Para humillaros
al Duque. *Bras.* Mijor serà
assentarme, q̃ es mas llano. *Sientase.*
Meng. No lo hagais, que serà mal
parecido. *Bras.* Bueno, ò malo,
ya està hecho, proseguid
adelante con el causo.
Fil. Leuantaos. *Bras.* Aquesto es peor.
Fil. Que dezis? *Br.* Seme ha oluidado.
Fil. Pues como assi? *Bras.* Mi muger,
y yo juntos estodiamos
que deziros, pero a mi
se me oluidò como ha tanto.
Fil. Sois casado? *Bras.* No sabeis
como lo sò? *Fil.* No ha llegado
a mi noticia. *Bras.* Entendi
que lo sabiais, porque quantos
ay, lo que es a mi muger,

la conocen por el cabo.
Meng. No haga caso vuestra Alteza
de Bras, porque èl es vn asno.
Bras. Pus Menga vs lo dize, debe
de ser cierto, pero es craro
que ella se da buenos verdes;
y a mi, como so vn simprazo,
me suele dar los açules,
con que me dexa bramando.
Can. Por Dios que la Serranilla
no es perjudicial bocado,
y tengo de echar el resto,
por si me quiere algun tanto.
Fil. Aluano? *Aluan* Grā señor? *Fil.* Son
estos jouenes gallardos
vuestros hijos? *Aluan.* No señor;
aqui es forçoso el engaño: *Ap.*
Vn Cauallero, a quien yo
no he buelto a ver el espacio
que ha que me traxo a los dos
recien nacidos, entrambos
me los diò sin dezir mas
que son de progenie claro:
Esto es falso, que el Marques *Ap.*
fue quien me los ha entregado.
Rof. Bien he presumido siempre, *Ap.*
que Alexandro no es villano.
Marq. Bien pudiera dezir yo, *Ap.*
que son estos dos hermanos
de su tio Segismundo
hijos, pero aora lo callo,
mientras viue la Duquesa
su muger, porque ordenado
me lo dexò al postrer vale,
y obro como leal vassallo.
Fil. No me dareis a los dos,
que gusto a Milan lleuarlos?
Aluan. Ambos son de vuestra Alteza.
Fil. En mi seruicio Alexandro
ha de quedar, y Rosaura
a Isbella tendrà en su quarto.
Alex. En seruir a vuestra Alteza,
no esperada suerte gano.
Isbell. Y yo, señor, mi obediencia
humilde a essos pies consagro.
Fil. Assi lograrà mi amor *Ap.*
el comunicar de espacio,
del incendio en que me yelo,
la causa porque me abraso.
Alex. Aliento nobles deseos, *Ap.*
que yendo a Milan, aguardo
gozar la hermosa presencia
de las luzes que idolatro.
Isbell. No me pesa ir a la Corte, *Ap.*
si bien arriesgo el recato.
Rof. A pedirme el Duque albricias, *Ap.*
olvidando mis agrauios,
la [illegible] de que lleuasse
a Milan este bizarro
jouen [illegible] donde presumo.
a precio de vn agasajo,
si tiene paga vna vida,
pagarle la que me ha dado.
Carl. Ya que a la Corte va Isbella, *Ap.*
ciego Dios, y en su holocausto
me rindes, conuierte en cera
su pecho, si fuere marmol.
Mar. No me pesa que a Milan *Ap.*
vaya este gentil Serrano.
Alex. Venga, señor, vuestra Alteza
a concederse al descanso,
que el exercicio del dia
os tendrà muy fatigado.
Fil. Vamos, aunque verà Isbella
es el descanso mas grato. *Ap.*
Ale. La Infanta me lleua el alma; *Ap.*
pero hà pensamientos vanos,
que si os atreueis al Sol,
baxareis precipitados!
Rof. O haze me lo parezca, *Ap.*
sentirse del Duque ingrato,
ofendida mi hermosura,
y en el peligro passado
auerme dado la vida,

ô es el joven muy gallardo.
Carl. Amor, Isbella, me ha muerto,
merezca yo sus agrados.
Mar. Alexandro, si lo eres,
no vses de poder tirano;
y buelueme, pues la vsurpas,
el alma como Alexandro.
Isbell. Desde que vi el Duque al margen
de aquel arroyuelo manso,
no sè que secreto impulso
le consagra mi cuidado.
Vanse todos, y al irse Isbella, la detiene Filiberto.
Fil. Aguarda diuina Isbella,
detente hermoso milagro.
Isbell. Que me manda vuestra Alteza?
Fil. Oye, atiende mis cuidados,
pues he sido tan felize,
que despues de aquel acaso,
en que al verte supe amarte,
dispuso propicio el hado,
que bueluа à gozar tu vista,
emulacion de los astros.
Isb. Dexadme ir, no me echen menos.
Fil. Escucha me vn breue rato.
Isbell. Dezid, pues, lo que quereis.
Fil. Que sepas como te amo,
y que te adoro, despues
que vi tus diuinos rayos,
en cuyo incendio de nieue,
firme, y dichoso me abraso.
Isbell. Señor, con vna Serrana
no gasteis tan cortesanos
conceptos, que no entendemos
de amor entre los Serranos.
Fil. No fueras tu tan hermosa,
y no me huuieras causado
este amoroso desvelo.
Isbell. Ya conozco que es engaño
vuestro amor, dexadme ir,
que me estaran esperando.
Rosaura al paño.
Ros. El Duque se quedò, y viene
zeloso amor a buscarlo:
pero que miro, hà traidor!
no fue mi rezelo vano.
Fil. Aora iremos a la Corte,
donde el pecho enamorado
acreditarà verdades,
quantas pronuncian los labios.
Ros. Hà engañoso, quien pudiesse
abrasar tu pecho ingrato!
mas yo tomarè vengança
de tus traidores halagos.
Isbell. Mirad que es el detenerme
dar ocasion de que Aluano
me busque si me echa menos,
y me halle con vos hablando.
R. Quiero estorbar sus traiciones, *Sale.*
gran señor? *Fil* Lance apretado.
Isbell. Que presto que le declaran
en contra mia los hados!
Ros. Como, señor, no venis
a descansar? *Fil.* Con que engaño
deslumbrarè la euidencia
de su zeloso cuidado?
no por mi, mas porque Isbella
assegure su recato.
Ros. El no me responde, ò como *Ap.*
enmudece el que es culpado!
poco os debeis a vos mismo,
pues os negais al descanso.
Fil. En la hermosa variedad
de aquesse florido espacio
diuertido me quedè;
y auiendo agora llegado
Isbella, y dicho que vos
me quedauais esperando,
ya me iba; con aquesta
cautela mi amor disfrazo. *Ap.*
Ros. Que bien traça sus mentiras: *Ap.*
vos teneis assegurado
vuestro credito conmigo,
no ay para que disculparos:

hà falso! hà traidor amãte! *Ap. todos*
Fil. Que presto, al primero passo,
tuuo mi amor vn estorbo!
Isbell. Que presto, el Cielo indignado,
puso en vn licito amor
gusto, azares, y embaraços.
Rof. Yo tomarè la vengança *Ap.*
de su proceder tirano.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Rosaura, y Matilde.
Mat. Que triste melancolia
te suspende, y apassiona,
dexando mustio el clauel,
y amancillada la rosa?
Rof. No sè Matilde, que el pecho
su mesmo pesar ignora;
la soledad para vn triste,
sino es aliuio, es lisonja,
quando no halla otro consuelo,
què naufragar en las olas
del mar de su sentimiento.
Dexame Matilde sola,
y me auisaràs al punto
que esse festin se disponga,
pues aun que me falta el gusto,
es a mi grandeza propria
el atencion de assistirle.
Mat. Ya te obedezco señora:
notable melancolia *Ap.*
su desazon ocasiona *Vase.*
Rof. Amor, bastale a mi pecho;
poco dixe, ya le sobran
verdugos en mis passiones,
y en mis afectos la soga.
El Duque, ingrato, me ofende,
al passo que mariposa,
de otra mas humilde luz
los peligros enamora.
Yo le quise, tu lo sabes,
pues con accion rigurosa,
al tiro de tus violencias
hiziste mi pecho Troya.
Correspondiome primero,
siendo su passion traidora
leue pluma, que se mueue
a qualquier viento que sopla.
Fue a caçar en esse monte,
primera estacion que dora
el Sol en braços del Alua,
quando ella dissipa aljofar.
Viò a Isbella, venciò tambien
aquella fee decorosa
que me tuuo, para dar
a nueuo amor la vitoria.
Pudo blasonar de Cesar,
mas con alabança impropria,
que aquel cobro inmortal fama,
y este mi desprecio cobra.
A la vengança conjuro
la venenosa ponçoña
de mis zelos; aspid soy,
que pisado, incendios brota.
La vida me diò Alexandro,
quando en braços de la sombra
de mi muerte, despeñada
baxaua entre peñas toscas.
Supo el Duque mi ventura,
y de mi suerte piadosa
no mostrò placer alguno;
y si a buena luz se nota,
quizà sintiò que no fuessen
el tumulo aquellas rocas
del ocaso de mi vida,
para gozar de esta forma,
como immediato heredero
absoluto, la Corona
de Milan, que sin mi mano
mal assegurada goza.
Pues Alexandro ha de ser
instrumento a mis congojas,
para tomar la vengança
deste dolor que me ahoga.

15

A èl me inclino no sè si es
esta passion amorosa,
ò agradecimento: Al fin,
aunque sus padres ignora
en premissas de su aliento,
nobleza heredada informa.
Y quando noble no sea,
que mayor executoria,
que su gala, y su valor,
que sus proezas heroicas,
y deberle yo la vida,
que en mi es la mayor de todas?
Amor, yo parto resuelta,
muger soy, y me prouocan
los zelos por vna parte,
obligaciones por otra.
Desde oy al Duque aborrezco,
desde oy Alexandro toma
en los imperios del alma
la possession que èl malogra.
Para mi vengança, caigá
la venda a mis plantas rota,
que no ha de ser ciego quien
a la vengança se arroja.
La vista ha de tener clara,
la piedad ha de estar sorda,
que visto el agrauio incita,
y el oido tal vez le abona. *Vase.*

Salen Cangrejo, y Bras de cortesano ridiculo.

Bras. No es famoso este vestido
que me dieron? no diràn,
quando me vean tan galan,
que vo muy agradecido?
Cang. Con igo Narciso calle.
Bras. Ya sè yo que si quixera,
que muy gentil hombre juera;
mas aora no tengo talle:
dizen buenos interpretes,
que puedo ser con el pie
enamorado. *Cang.* Porquè?
Bras. Por tener muchos juanetes,
y que a las mil marauillas
tenga yo esta gala eterna,
muy seguida por la pierna,
sin que haga pantorrillas.
Cang. Quien te diò el vestido entero?
Bras. Mi amo me dio este vestido,
que me ha hecho su valido,
despues que ya es priuadero
del Duco. *Cang.* Le fauorece
con su gracia? *Bras.* Essa es malicia,
que el fauor es de josticia,
pus mi amo lo merece;

Suenan instrumentos.

pero que mosica es esta?
Cang. Cumple nuestro Duque años,
y con festejos estraños
solemnizan esta fiesta.
Bras. El cumprir años no es
tener el Duco vno mas?
Cang. En el mismo punto das.
Bras Pus festejo es descortès
estar de praceres llenos,
que no es bien la fiesta juesse
a quo vn año mas tuuiesse,
sino a tener vno menos.
Cang. Si considerarse sabe,
menos de vida le tiene.
Bras. De essa forma, el pracer viene
de que su vida se acabe.
Cang. Vn festin quieren hazer,
y ya salen a cantar
los musicos. *Bras.* Me han de dar
los mosicos que entender,
porque en su contralto y baxo,
dulce quiebro, y sospendido,
como lo mal entendido,
vengo a ser el contrabaxo.

Salen al compàs de la musica todos, menos el Marques, Alexandro, y Isbella de cortesanos, canta la musica esta letra.

Musc. Cortesanos de Milan
hazed regozijos fieles,
que cumple años nuestro Duque,

y es oy dia de placeres:
Celebrad en los años que adquiere
con farzos, y festines alegres,
que viua,
que Reyne,
coronado de triunfos, y laureles.
Sientanse el Duque, y las damas.
Alex. O quien fuesse tan dichoso, *Ap.*
que con Rosaura saliesse
a dançar! pero que digo?
Amor, el buelo suspende,
que baxa desvanecida
la naue que al Sol se atreue.
Carl. Quien dançasse con Isbella, *Ap.*
para darle breuemente
a entender vn amor ciego,
que con los ojos entiende!
Rof. De varios colores vengo
preuenida, y el que acierte
Alexandro en su eleccion
le darè, que bien merece,
por su talle, que sea yo
quien le quepa en esta suerte,
porque le debo la vida,
y tambien porque me vengue
de los agrauios del Duque,
pues con Isbella me ofende.
Fil. Si dançasse con Isbella,
feria feliz dos vezes;
vna, en tocar en su mano
mucho incendio en copo breue;
otra, que aun êntre mudanças,
firme, y constante me viesse.
Car. Encantos de amor, ò zelos,
teneos, no me deis la muerte,
afloxad a mi garganta
los apretados cordeles,
y no passe vna sospecha
por argumento euidente:
Pero que digo, ay de mi!
quando veo que se atienden
Isbella, y el Duque tanto,
y que mudos, y eloquentes
como son lenguas de el alma,
sus ojos se hablan, y entienden.
Rof. Elijan los caualleros
los colores que quisieren,
y cada vno a dançar saque
la dama que el suyo tiene.
Fil. El color verde es el mio.
Isb. Yo le tengo, y es decente
obedecer a su Alteza. *Leuantase.*
Bras. Aora se da el Duco vn verde.
Dançan al son de la musica.
Musc. Muestras de esperança
son el color verde,
con que dilaciones
el amor diuierte.
Fil. Dize bien, que a mi esperança
mi vida el aliento debe;
y a no tenerla, me dieran
las dilaciones la muerte.
Isbel. Yo, señor, ni os desespero,
en quanto licito fuere,
ni permito que mi honor
viles terminos afrenten.
Fil. Que costosa es la esperança
entre dos tan diferentes,
quando tiene condiciones,
que en parte la desesperen!
Bueluense à su lugar.
Alex Yo, que amando vn impossible
tan constante adoro siempre,
que ni espero los fauores,
ni me acobardan desdenes,
el color anteado pido.
Mar. Yo le tengo, ya no espere
infortunios mi deseo.
Rof. Que es lo que dizes? detente.
Mar. Que tengo el color anteado.
Rof Esse color es mio. *Mat.* Adierte
Rof. No ay q̃ aduertirme. *Mar.* Repara
que tan presto se me trueque
a desgracia mi ventura!

R.s. Que es lo que dizes? *Mat.* Erreme,
gran señora, en el color,
perdona que me atreuiesse,
que no es el anteado mio:
Tirano rapaz aleue, - *Ap.*
porquè señalas el gusto,
si en pesares le conuiertes?
Rosf. Esta vino preuenida *Ap.*
como yo, y no ha de valerle,
que es traidora quien se opone
al gusto que ageno siente.
Fil. Que competencia es aquella? *Ap.*
sin duda Matilde quiere
a Alexandro, que es brioso,
y dançar con èl pretende.
Dançan al compàs de la musica.
Music. El color anteado,
firmezas contiene,
que amor verdadero
es constante siempre.
Alex. Amor deten los rigores,
mira que el pecho me enciendes,
en vez de apagar la llama
con cinco harpones de nieue.
Rosf. Sabeis querer vos tan firme
como del color se infiere?
Alex. Adoro sin esperanças,
que es el amor mas veemente.
R.s. Teneis dama rigurosa?
Alex. Esse nombre no merece.
Rosf. Pues como desesperais?
Alex. Temo a mi contraria suerte.
Rosf. Si no estais en su desgracia,
que es lo que vuestro amor teme,
quando esto pudo alentaros?
Alex. Ser los dos tan diferentes,
que no merezco su agrado.
R. Amor impossibles vẽce. *Asu asiẽto.*
Alex. q̃ vence amor impossibles, *Ap.*
es verdad, todo lo puede
amor, mas yo desespero
de que mi passion remedie.
Carl. Porque de mi no se note
menos plazer que conuiene
a lo celebre del dia,
pedir colores decente.
Yo tengo zelos, y amor
vnidos tan igualmente,
que todo el amor es zelos,
y amor los zelos parecen;
el açul celeste pido.
Mat. Yo le tengo, aunque me pese *Ap.*
dançarè con este necio,
porque assegurada quede
Rosaura de la sospecha
del color antecedente. *Dançan.*
Music. Amor, no es amor,
si zelos no tiene,
que es color de cielo
el açul celeste.
Mat. Vos, Carlos, estais zeloso?
Carl. Y ofendido, si se debe
llamar ofensa, que otro
ame lo que a mi me tiene
incapaz de arrepentido,
y condenado a que pene.
Mat. Fundais en razon la quexa.
Carl. Poco ha venido a valerme,
que es poderoso el contrario,
y lleua lo mejor siempre.
Mat. Tu tormento, y mi tormento,
vn mismo infierno padecen.
Sale el Marques.
Marq. Ya, gran señor, la Ciudad
llena de fuegos parece,
que no hecha menos el Sol,
segun la sombra desmienten
de tanta encendida antorcha
los numeros refulgentes;
y para dar la carrera,
espera que estès presente.
Fil Demos fin a este sarao,
para que otra fiesta empiece:
Amor, no aumentes la llama

dificultades no aumentes,
que es de Tantalo ventura,
tener bien, y no tenerle.

Cang. Que me quiten que yo dance
con Minguilla! ò fiera suerte!
pues ganaua por su mano
la ocasion, horro el copete.

Meng. Lo peor que hallo en el sarao,
ha sido que no tuuiesse
ocasion de hazer mudanças,
que es lo que vna muger siente.

Eras. Ello pus aora me quitan
ser dançarin breuemente,
dandole bueltas a Menga
lo he de ser; porque conuiene,
para que no haga mudanças,
que sea yo el que la boltee.

Rof. Amor, ya empiezo a vengarme,
ordenalo tu desuerte,
que se logre mi cariño,
sin que mi rigor se temple.

Mat. Bueno ha quedado mi amor,
pues haze que me auerguence,
y por vna color firme,
colores el rostro alteren.

Carl. Zelos, bolcanes, ò furias,
dadme de vna vez la muerte,
no me perdoneis la vida,
si viue quien zelos tiene.

Marq. Cantad alegres, en tanto
que al balcon su Alteza llegue.

Music. Cortesanos de Milan
hazed, &c.

Vanse todos al compàs de la musica, y queda Alexandro solo.

Alex. Amor atreuido, y loco,
el curso altiuo suspende,
que baxa desvanecido
quien a tanto Sol se atreue.
Si en alas de blanda cera
escalar el Cielo quieres,
Icaro sirua de exemplo,
para que en èl escarmientes.
No con esperanças vanas,
y presumpciones aleues
tu mismo te desvanezcas,
huye lo proprio que temes.
Repara, que es la ossadia
barbaro arrojo imprudente,
donde no ay seguridad,
si el peligro no la tiene.
Rosaura es mucho impossible,
temeridades emprendes,
dexa esse loco delirio,
tus mismos impulsos vence.
Pues aunque altiuo mi pecho
heroicos alientos muestre,
yo no sè con euidencia
si fue noble mi progenie.
Y no importa que la vida
su hermosura te debiesse,
si la suerte de seruirla
es para ti mayor suerte.
Siendo prima del Gran Duque,
como a su beldad te atreues,
si a tus locos deuaneos
tragicos fines preuienes?
O muere de lo que viues,
ò viue de lo que mueres:
si èl con ella ha de casarse,
para que su estado herede,
porque sin su blanca mano
derecho a Milan no tiene,
que presume tu soberuia?
que intentas, ò que pretendes,
quando a tantos impossibles
te opones? mas ò crueles
discursos! no me quiteis
la esperança, pues atiende
en el clauel de sus labios,
que amor impossibles vence.
Pero esta es vana esperança,
esta es voz que comunmente
se dize a quien desespera,

porque assi no desespere.
Tu debes huir el peligro,
retraerte en ti mismo debes,
y considerado el riesgo,
deten el curso, y aduierte.
Si eres gusano de seda,
que tu misma tumba texes,
no enamores los peligros,
qual mariposa inocente.
Boluer al riesgo la espalda,
donde solo es euidente
la perdida, es del caudillo
mayor lauro que perderse.
Primero que te derriben,
humilla tus altiuezes,
que si raudales presumes,
precipitada te pierdes. *Sale Rosaura.*

Ros. Dando por causa otro achaque,
dexè la fiesta solemne,
y vengo a ver si Alexandro
en este salon parece.
Aqui està, y he de hazer prueba
de su ingenio, por si tiene
competencias de su gala
en èl, como se promete.
Alexandro? *Alex.* Gran señora?

Ros. Como os negais a la fiesta,
que haze material apuesta
con las luzes del Aurora?

Alex. Porque es mi diuertimiento
otra luz, cuyo arrebol,
hermosa embidia del Sol,
alumbra el entendimiento.

Ros. Es grande vuestra aficion?

Alex. Que os lo diga perdonad,
pues negaros la verdad,
fuera especie de traicion.
Amo, pero voy errado,
que es mas de amor el que tengo,
pues holocaustos preuengo
al iman de mi cuidado.
Adoro su luz hermosa;
aora dixe mi aficion,
porque darle adoracion
es la fee mas decorosa.

Matilde al paño.

Mat. No fue en vano mi rezelo:
si apenas a èl me inclino,
quando es de otra su destino,
para que me inclina el cielo?

Ros. Quien os merece esse amor?

Alex. La hermosura mas perfecta,
que fue bella, y fue discreta.

Ros. Es Matilde? *Alex.* Superior
a Matilde su hermosura,
ni Venus hermosa iguala
su donaire con su gala.

Ros. Es Lisida por ventura,
Filis, ò Atandra? *Alex.* No es
de las tres ninguna dellas,
que son de su Sol estrellas
a su vista todas tres.

Mat. Ya no puede el sufrimiento *Sale.*
tolerar estos enojos,
que incita ver a los ojos
la causa de mi tormento.
Como no vè vuestra Alteza
de los fuegos la alegria,
haziendo la noche dia
con el Sol de su belleza?

Ros. Quien os mete a vos en esso?

Mat. Yo señora. *Turbada.*

Ros. Idos de aqui.

Mat. Bastaua importarme a mi
para tener mal sucesso.

Haze que se va, y buelue.

Ros. No ha de lograr su ossadia
estorbarme la ocasion.

Mat. Quanto arrastra vna passion
dirà mi necia porfia:
señora. *Ros.* Di, a que boluiste?

Mat. Preguntò el Duque por ti.

Ros. Si buelue a preguntar, di,
que no sabes. *Mat.* Dolor triste

padece quien ve gozar
de otro sugeto el que adora,
y mas triste quando ignora
como lo ha de remediar. *Vase.*
Ros. No me direis la hermosura
que os merece essa fineza?
Alex. Si os dixera su belleza,
castigarais mi locura.
Ros. Como assi? *Alex.* Porque sois vos,
y ella en todo tan iguales,
que deziros yo mis males,
fuera ofensa de las dos.
Si la que adoro os dixera
mi atreuido pensamiento,
su barbaro atreuimiento
vuestra beldad ofendiera.
No dirè a quien tengo amor,
que fuera necia ossadia,
por vna locura mia,
motiuar vuestro rigor.
Ros. Si le aprieto mas, infiero,
que se declara su llama,
y no he de oir que me ama
gustosa, si bien le quiero:
Que serà fuerza enojarme
por mi decoro con èl,
pues aunque le busco fiel,
es acierto recatarme.
Que vna muger de mi igual,
bien puede amar sin baxeza,
mas atenta à su grandeza,
debe recatar su mal.
Yo solicito premiar
el descuido su cuidado.
que es muy digno enamorado
quien sufre, y sabe callar.
Desvaneceros podeis,
que sois de amantes exemplo,
y es de amor vuestra fineza,
politica de otro tiempo.
Muy cruel andarà con vos
essa dama, si sabiendo
lo que mereceis, no paga
esse generoso afecto.
Dexa caer vna vanda al irse, alçala Alexandro, y quiere darsela.
Alex. Mirad que se os ha caido.
Ros. Adonde vais? deteneos.
Alex. Esta vanda se os cayò.
Ros. Ya os he dicho, que no intento
permitir que me sigais.
Alex. Señora solo pretendo.
Ros. Hazed lo que os digo, y baste,
no deis premissas de necio. *Vase.*
Alex. Cielos, que quiso dezirme?
creerè mi ventura? cielos,
me fauorece la Infanta,
ò yo sus fauores sueño?
Si fue descuido caerse
la vanda que yo posseo:
como, si se lo aduertì,
no hizo reparo en ello?
Si quiso fauorecerme,
no fuera mejor acuerdo
darme el fauor declarado,
fiara mas de su pecho?
Pero es muy discreta, y quiso
galardonar mis deseos
de forma, que no le dexa
lugar al atreuimiento.
Y quando fuera descuido,
que mayor ventura espero,
si logra mi fee gozar
prendas que tan suyas fueron?
Sale Matilde.
Mat. Ya quedò Alexandro solo,
y he de hablarle; mas que veo?
vna vanda de Rosaura
tiene en las manos; yo intento
vn delirio, pero soy
muger que ama, y tengo zelos,
la vanda le he de quitar:
Quien os diò a vos el trofeo
de otra vitoria mayor?

Alex. Hallèmela en esse suelo.
Mat. Pues aduertid que Rosaura,
es de aquessa vanda dueño.
Alex. Yo la boluerè a sus manos.
Mat. Dadmela ami, que os prometo
restituirla. Al. Yo tambien
os asseguro lo mesmo:
no darsela me conuiene, *Ap.*
que es profanar el respeto
de Rosaura. Mat. Desta suerte
Quiere quitarsela.
he de salir con mi intento.
Al. Que hazeis? M. q̃ alcance la fuerça
lo que no ha podido el ruego.
Sale Rosaura, y hallalos asidos de la vanda.
Ros. Que es esto, Alexandro? vos
con las damas descompuesto,
y vos Matilde con èl,
que os obliga a tal excesso?
Ale. Yo, señora, callarè,
si dais licencia para ello,
que en oprobio de las damas
no ha de hablar vn hombre cuerdo.
Mat. Yo te dirè la ocasion.
Ros. De ti no quiero saberlo
por no darte aqueste gusto,
dezidla vos. Al. Obedezco,
porque ya no es accion mia,
sino deuda del precepto:
quiso Matilde quitarme
esta vanda. Ro. Ya està bueno.
Al. Porque dixo que sabia
cuya era. Ros. Deteneos.
Al. Para boluersla. R. Ya he dicho,
que basta el aduertimiento,
y pudierais escusar
ser con las damas grosero:
no os acontezca otra vez
igual acaecimiento,
ni os pongais en ocasion
que os obligue a tal excesso,
porque sabre castigatos
la ossadia, que seuero *Ap.*
me riñe amor en el alma
lo mismo que le reprehendo.
Al. Señora, si yo. Ros. Callad,
que bien pudierais atento,
quando os dixo que era mia
la vanda, darsela luego,
ya quitarsela es precisso: *Ap.*
por no darle de mi fuego
sospecha à Matilde, aunque
por Alexandro lo siento,
restituidmela pues. *(uesela.*
A. Humilde a essos pies la bueluo *buel*
ya se reuocò mi suerte, *Ap.*
infelize soy de nueuo.
Ros. Y vos, aunque os importàra
el gusto, que es lo de menos
donde el recato es lo mas,
por vuestro mismo respeto
debierais tener modestia,
no dando causa que ciego
se os atreuiesse Alexandro.
Mat. Si lo hize fue el intento.
Ros. Callad, no me deis disculpa.
Al. Mio fue, señora, el yerro,
que Matilde. Ros. No os pongais
de parte suya, idos luego
de mi presencia los dos.
Alex. Ley es en mi obedeceros:
amor, no se lo que infiera, *Ap.*
entre confiança, y miedo
de el enojo de Rosaura,
solo sè, que dudo y temo? *Vase.*
Mat. Yo he venido a ser el blanco
de las iras, y desprecios,
boluiendose contra mi
las trazas de mi desvelo. *Vase.*
Ros. Gustosa, y apesarada,
(si caben en vn sujeto
juntos, el gusto, y pesar)
me dexa el passado encuentro
gus-

gustosa, porque en Matilde
venguè parte de mis zelos,
apesarada, porque
fue Alexandro descontento
de auerle reñido airada,
quando premiar su accion debo,
mas no faltarà ocasion,
en que mayores aumentos
de agasajo remunere n
esta deuda en q̄ me ha puesto. *Vase.*

Salen Filiberto, y Cangrejo, con espadas, y rodelas de noche.

Fil. Alexandro, a quien hecho
tiene mi amor archiuo de mi pecho,
que sus partes, Cangrejo, han merecido
le hiziesse mi valido,
no ha sido poco que salir lograsse,
sin que siempre leal me acompañasse.
Cangrej. Que, señor, te desvela?
Fil. En vela, desvelada centinela
soy de amor, pues despues auer hablado,
por esta rexa à Isbella, en mi cuydado,
algunas noches que dichoso he sido,
licitamente aqui fauorecido,
oy lauros me preueniene
mas propicio el amor, porque me tiene
assegurado Isbella,
que he de entrar esta noche à gozar della.
Cang. Di por donde has de entrar? *Fil.* Esse postigo
ha de ser de mis dichas el testigo,
por donde su belleza
darà el saluo conduto a mi fineza.
Cang. No fuera bien essa ventura cierta,
que ha gozarla te entrasses por la puerta
de su quarto, de el tuyo tan vezino?
Fil. Es el mas peligroso, esse camino
que passa al de Rosaura, y fuera injusto,
que viendome, estoruase nuestro gusto:
la seña quiero hazer. *Cang.* Hazla en buen hor a,
serà essa rexa oriente del Aurora, *Haze la seña.*
quando la hermosa Isbella,
salga a dorar sus hierros con luz bella.

Ha de auer vna rexa baxa en el teatro, donde sale Isbella.

Fil. Ya parece que abrieron la ventana.
Isb. Es el Duque? *Fil.* Si, Isbella soberana,

yo

yo soy, y quien espera
de tu rostro, en la hermoso Primauera,
ver en sus flores bellas
difuso el Sol, copiadas las estrellas.
Isb. Ya juzgaua que el tiempo caminaua
con pies de plomo, viendo que tardaua
el tiempo en que gozosa llego a veros.
Fil. Si me debeis lo mismo, que ha deberos
llega mi amor, y en vn sentir estamos,
lo mismo que debemos nos pagamos.
Sale Carl. Desvelada fe entrega
la inquietud de vn amor que no sossiega,
tan de el todo al afecto que le induze,
que en los desvelos el cuidado luze.
En esta parte la diuina Isbella
su quarto tiene: ò si pudiesse bella
en esta rexa, que de el Sol esfera,
suele hazer su hermosura lisonjera!
Isb. Gente parece que passa.
Fil. Dizes bien, yo me retiro,
mientras que desocupada
queda la calle.
Retirase, y llega Carlos.
Carl. Yo juzgo
que han abierto la ventana,
y llego a ver si es Isbella,
por si logra mi esperança
tener vn rato de aliuio,
encareciendo mis ansias:
es Isbella? *Isb.* Luego al punto,
que estè desembaraçada
esta estancia os abrirè. *Vase.*
Car. Que es amor lo que me passa?
que es lo que oigo: luego al punto
que estè desembarazada
esta estancia os abrirè!
no dixo verdad? es clara,
yo lo escuchè de sus labios
alguno ventura tanta
mereciò, y ella por èl
me tuuo; y pues que baraxa
aquesta ocasion la suerte,
a su designio contraria,
y para mi fauorable;
he de esperar a que abra,
y he de fingir que soy yo
el galan que ella esperaua,
por si con aqueste engaño,
el incendio que me abrasa
mereciesse los fauores
que para otro se guardauan.
Cang. Señor. *Fil.* Congrejo, que dizes?
Cang. Aquel hombre, que passaua
se ha parado. *Fil.* Dizes bien,
debaxo de la ventana
de Isbella està, que pretende
tengo de saber, aguarda
en el postigo, y si Isbella
saliere, mientras la espalda
buelue, ò conozco quien es,
di que espere. *Can.* Quanto mandas
obedece mi lealtad.
Llega el Duque à Carlos.
Fil. Cauallero. *Car.* Quien me llama?
Fil. Quien pretende, que digais,
quien sois, ò què, en esta estancia

buscais? *Car.* La resolucion
alabo, que es estremada.
Fil. Acabad, dezid quien sois,
que me ofende la tardança.
Car. Este es el galan, sin duda,
que Isbella esperando estaua,
y pues me hallo en ocasion
que pueda tomar vengança
de mis zelos, y estoruar
que entre a verla, ò a gozarla,
he de castigar en èl
su ossadia, y mi desgracia.
Fil. No respondeis? *Car.* Ya respondo
a essa barbara arrogancia
con el azero. *Fil.* Con èl
sabrà mi ossadia bizarra,
quanto mi valor propuso. *Riñen.*
Cang. Ellos riñen, pena braua!
irè a dar fauor al Duque?
pero a mi quien me lo manda,
que tiene muchos reueses
el reñir, y desca abran
al que no es de la pendencia,
porque del duelo se haga?
Salen Alexandro, y Bras, por la espalda del Duque.
Br. Fuego de Dios, esto es malo,
aqui ay, señor, cochilladas.
Fil. Yo tengo de conoceros,
vuestra resistencia es vana.
Alex. Aquella voz es de el Duque,
fauorezcamos su causa.
Br. Si es en despensa de el Duco,
harè infinitas coladas.
Ponense Alexandro, y Bras, al lado de Carlos, juzgando que es el Duque, y sale Isbella por el postigo.
Isb. Al Duque, con vnos hombres
vi reñir, ò fieras ansias!
quien es? *Cas.* Cangrejo, señora.
Isb. Dame acà essa vil espada.
Can. Como la espada, me quitas?
Isb. Quedate cobarde, y calla,
que te quita rè la vida.
Cang. Doy por bien que no lo hagas,
y escurro. *Isb.* Qual serà de estos
el Duque, pena tirana!
Al. Traydores, contra el gran Duque
osais esgrimir las armas?
F. Ha traidores, de mi nombre
os valeis? *Isb.* Este que habla
Ponese a su lado.
es el Duque, en su defensa
me pongo, el amor me valga.
Car. Aquella voz es del Duque.
Desviandose.
Alex. O lo que la sombra engaña,
figueme Bras. *Br.* Ya te sigo.
Ponense al lado del Duque.
Car. Ya es fuerça boluer la espada,
para no ser conocido
en desdoro de mi fama. *Vase.*
Al. A su lado vuestra Alteza
tiene quien su vida ampara.
Isb. Este es mi hermano, perdida
soy si me vè por desgracia.
Fil. Esperad, no huyais traidores.
Isb. Deteneos, señor, que basta,
Teniendole aparte.
para daros la vitoria,
que ayan buelto las espaldas.
Fil. Isbella, mi bien, señora,
vos aqui? fineza rara!
Isb. Mirad, señor, que mi hermano.
Fil. Ya te entiedo, mi bien, calla,
y ponte a mi espalda, en tanto
que le ordeno que se vaya.
Alex. Yo lleguè, señor, a tiempo
que vos al contrario hablauais,
y le di fauor a èl,
entendiendo que os le daua:
boluisteis a hablar despues,
conocida mi ignorancia,
passe a vuestro lado, y ya

que

que de su temor en alas
huyò el traidor, permitid,
señor, que en su busca vaya,
para que dandole muerte,
de el engaño, se deshagan
las nieblas que a mi lealtad
sacrilegamente empañan.
Fil. El mismo dà la ocasion,
vè, y no bueluas hasta que ayas
conocidole, que importa
que assi Alexandro lo hagas.
Alex. Si le sepulta el abismo
sabrè, señor, quien te agrauia. *Vase.*
Br. Yo le corto las narizes,
que assi quiero ganar fama
de valiente, pues aquesta
serà valentia sonada. *Vase.*
Fil. Belona gallarda, y bella,
hermosa, y diuina Palas,
dame tus inuictos braços.
Isb. Recibelos con el alma.
Filib. Si este fauor, Isbella, soberana,
huuiera de pagar mi fee constante,
poco era ser de todo el Orbe Atlante,
rindiendole a tu pie su pompa vana.
Poco el humor que de su vena cana,
precioso el Potosi guarda flamante:
poco amor te mostràra el pecho amante,
si yo no te adorasse por Diana.
Poco fuera quitarme amor el juizio,
padeciendo por ti mortales calmas,
poco fuera ofrecerte en sacrificio
conforme a mis deseos vidas, y almas:
todo es poco, pues este beneficio
merece, Isbella hermosa, eternas palmas.
Isbell. Si me hiziesse mi estrella soberana
dueño de el mundo, en vuestro amor constante,
os hiziera, señor de todo Atlante,
quedando de rendirle a essos pies vana.
Si de el soberuio mar la espuma cana
me ofreciera el tesoro, que flamante
guarda en sus conchas, os le diera amante,
y os diera adoracion si fuera Diana.
El perderla por vos, fuera mi juizio,
no padecer por vos mortales calmas:
y mi gloria, señor, en sacrificio
de todos, consagraros vidas y almas;
a vuestras partes corto beneficio,
porque vos mereceis gloriosas palmas.
Fil. En ingenio, y en valor
me vence tu fee gallarda.
Isb. Y vuestra serà siendo eterna,
y la vuestra serà ingrata.
Fil. Inmortal en mis deseos,
que tus partes idolatran.

Isb.

Isb. Que ventura a mi ventura
llegarà? *Fil.* Que dicha iguala,
despues de tantos naufragios,
vna segura bonança?

IORNADA TERCERA.

Salen el Duque, Alexandro, Carlos, el Marques, y Cangrejo.

Fil. Marques, pedid, ò mandad,
que por ayo, y por maestro,
todo este fauor que os muestro,
le debo a vuestra lealtad.
Mar. Vos ensalçais la humildad,
imitando al mismo Dios,
porque estando los dos,
lo que ay de el Rey al vassallo,
con esse fauor me hallo
en la altura que estais vos.
Fil. Dezid, pues, lo que quereis?
Marq. Inuicto, señor, ya sabes,
que tu tiò Segismundo,
de aquella Corona Atlante,
murio sin hijos, passando
de aqueste Reyno inconstante
al cielo, imperio de luzes,
a donde astros luminares,
ò cinen su altiua frente,
ò son de su pie omenage.
De dos hermanos que tuuo
por successores quedasteis,
tu, y la diuina Rosaura,
bella hermosura de Dafne.
Fue de el hermano segundo,
hija, Rosaura, y tu padre,
de los tres era el menor:
y porque a ti mas te amasse,
Segismundo, hizo que tu
en Milan te coronasses.
siendo inmediata heredera,
Rosaura, y para escusarte
las diferencias què huuiera
sobre esta Corona, si antes
no se diesse alguna forma,
que la paz assegurasse
Dispuso, que sus estados,
tu, gran señor, heredasses,
con pension de que a Rosaura
diesses la mano (si es facil
resoluer, que sea pension
el ser esposo de vn Angel.)
Obedeciòle Rosaura,
y tu, señor, le acetaste,
y con esta condicion
te obedecieron leales
tus vassallos, con pretexto
de que si no te casares
con tu prima, seràs tu
desposseido, y al instante
coronada por Duquesa
Rosaura; y oy desiguales,
piden todos que se cumpla
tu obediencia: este es el trance
de mi pretension agora,
señor, bueluo a suplicarte,
que mires por el Imperio
tuyo y conserues las pazes,
entre tus leales vassallos,
y entre lo mas, que es tu sangre.
Fil. A buen tiempo con Rosaura, *Ap.*
pretende Milan casarme,
quando ya gozada Isbella,
quiere el amor que me canse.
Roberto, Marques, amigo,
parece que me mirasses
en el cristal de los ojos
de el alma impressio el caracter.
A Rosaura, tierno adoro,
y solo viene a pesarme,
que hazerla de Milan dueño,
sea por decreto inuiolable.
Si en los imperios de el alma
tienen sus diuinas partes,
la sujecion voluntaria,

qu

que no reconoce a nadie;
Es malograr mi fineza,
y desucirme lo amante,
hazer por obligacion,
lo que hiziera sin forçarme.
Mar. Que oy gozes señor, y Isbela?
tan aprisa te mudastes?
Fil. Quien tuuo amor a ninguna,
despues de gozada? *Mar.* Valgame
Dios, y quanta ligereza
contigo los hombres traen:
ellos quando quieren bien,
lloran, y gimen amantes,
y en gozando a vna muger,
hazen quiebra, y se retraen.
Alex. Oyendo que llegò el plaço, *Ap.*
en que el Duque ha de casarse
con Rosaura, mi esperança
tumba de mis penas haze.
Mar. Casado el Duque, me queda
mas desahogo, para que ame
a Isbella por quien suspira
mi pecho, sino es que facil
ella le ame, pues a no che;
pero mas vale oluidarme
de penas, que en la memoria
son rigurosos puñales.
Mar. Señor, ya que vuestra Alteza
magnanimo, satisface
las deudas de el ser quien es;
decrete quanto gustare
que se hagan las preuenciones
para el consorcio. *Fil.* Esta tarde
logre mi amor esta dicha.
Alex. Acaba, ai mas pesares, *Ap.*
no me des la muerte a pausas,
acaba ya de matarme.
Fil. Id Marques, a lo que os digo,
Vase el Marques.
Vos Alexandro. *Alex.* Mandadme,
gran señor, que mi obediencia
mientras el viuir durare,
sacrificarà el deseo
a vuestras plantas Reales.
Fil. Yo vuestro deseo estimo,
y assi pretendo pagarle.
Alex. No ay mas premio que seruiros,
que a los vassallos leales
premia vn Rey, quando los manda:
o amor! o tormentos graues! *Ap.*
Fil. Mi embaxador quiero hazeros.
Al. O si pretende ausentarme! *Ap.*
para que yo estè tan lexos,
quando su Alteza se case,
que no me alcance su vista,
ya que la pena me alcance.
Fil. Ya visteis lo que ha passado?
Alex. Plugiesse a Dios que cegasse, *ap.*
ò ensordeciesse primero.
Fil. Pues Alexandro, al instante
direis a Rosaura bella.
Al. Muera yo antes de escucharle, *ap.*
agora, agora, desdichas!
agora, agora, pesares!
Fil. Como ya de nuestras bodas
llegò el plazo. *Al.* Irè a lleuarle *ap.*
yo las nueuas de mi muerte,
si mi dolor me dexare.
Fil. Yo assseguro las albricias.
Vanse el Duque y los demas.
Alex. Y yo, señor, que me maten,
mis congojas pero es falsa
protesta, que penetrantes
mis dolores, porque muera
de muchas vezes cadauer,
siempre, y siempre con aliento,
para padecer mas males;
ni bien, me dexaran viuo,
ni bien, sabràn acauarme.
Sale Bras.
Br. Ha señor, que te suspende?
Alex. Ay desdichados amantes,
quantas zoçobras teneis
de amor en los dulces mares!
in-

Infelices de vosotros!
mas como el discurso errante
se lastima de el ageno,
quando el mal propio le abate;
pero aquesta es la ocasion
que tiene de lastimarse,
porque solo el que padece
se lastima de otros males.

Br. Ha, señor, que te embelessa?
huuo simpreza mas grande?
el se ha buelto alguna estatua,
pus que no muda el semblante.

Alex. Amor, si eres Dios piadoso,
acredita tus piedades,
permitiendo que mis penas
mi vida infelice acaben.

Br. Ay, señores, ya le lloro,
si es de marmol, ò es de jaspe.

Alex. No de tiranos blasones,
que desmiente las deidades,
el rigor executado
en quien tan humilde yaze.

Br. Ha señor! el no le mueue,
ni dà razon de escucharme,
que en esto de piedras ay
vna dureza notable:
oye, Alexandro, señor?

Alexand. Quien me llama?

Bra. Agora sales
con esso? Bras, que ha dos horas
que gasta vozes en valde.

Alex. Ay, Bras! ay amigo! ay cielos!
matadme penas matadme!

Br. Que te desesperas? eres
logrero? quieres ahorcarte
porque ha sido el año bueno?
que ay en el mundo linage
de hombres, que su codicia
con tal ceguedad los trae,
que sienten de el bien ageno
tan mal, que suelen ahorcarse,
que sientes? *Alex.* No se que siento,
respira el pecho bolcanes,
etnas el aliento exala,
incendios bibra el coraxe.

Br. Yo quiero darte vn consejo:
mira, señor, si te ahorcares,
haz por escurrir el lazo.

Alex. Que mi dolor no me mate?
no ay vn rayo para vn triste,
a quien la muerte negarse
ha sido porque su vida
mayores penas combaten?

Br. Quando te veas en aprieto,
no ay para que congojarte,
que si mueres con ahogos,
tambien has de morir martir.

Alex. Cielos, que pierdo a Rosaura!
ya no ay quien mi vida guarde,
ni avrà mal que no me espere,
si me aueis quitado el Angel.
Forçoso es que en los peligros
de el golfo de entrambos mares,
çoçobre sin el piloto
de la esperança inconstante;
y a las velas de el aliento,
a su veldad aspirantes,
aferrò el fiel desengaño,
luz de aquestas tempestades.
De las anclas de el deseo,
en quien se afiançò la naue,
cortò la desconfiança
los fortalecidos cables:
El timon de el sufrimiento
faltò al dolor penetrante,
que sin norte, y sin abuja,
no ay seguro gouernalle.
Ya de la quilla al bauples,
sumergido en los cristales
de el pielago de su llanto,
fusiles el amor haze:
Que se anega, que arde
mi fuego en las aguas,
mi pecho en bolcanes.

Er. El ha deperder el juizio,
segun dize disparates,
pero no le perderà,
pues consigo no le trae. *Vase.*

Salen Rosaura, Matilde, Menga, y Musicos, cantando la copla siguiente.

Music. Bello parto de la espuma,
del Occeano fue Venus,
porque al nacer de la nieue
no ay à quien resista el fuego.
Mat. Que aun duras en ti, señora,
pesar, y desabrimiento?
que estando cerca de el gusto,
estèn de el gusto tan lejos?
pues la ceguedad antigua
secrificaua en vn templo
la alegria, y la tristeza:
porque van en seguimiento
vna de otra, y quando alguna
impera en algun objeto,
queda esperando la otra
que le desocupe el puesto,
para posseer apenas,
lo que apenas le ha depuesto;
pero como me lastimo, *Ap.*
de su pesar, quando tengo
zelos que el pecho me abrasan,
y ella es causa de mis zelos?
Mas no ha de caber el odio
en vn generoso pecho,
que es faltar à la nobleza
no ser nobles los afectos;
pero es villano el amor,
y atropellando respetos,
ni como deidad se atiende,
ni mira otra cosa mas q̃ su prouecho
Meng. No nos diras la ocasion
de aquesse pesar, que siendo
tan pesado, y tan prolijo,
no ha parecido muy necio?
porque se halla tambien
contigo, que en ser molesto
es el pesar de buen gusto,
pues no te dexa vn momento.
Ros. Yo misma dudo la causa
de este dolor que padezco,
y no sè mas de mi pena,
q̃ ignora el sẽtido lo mismo q̃ siẽto.
Idos todas, y dexadme,
que la soledad es centro,
y remedio de vn doliente,
quando no ay otro remedio;
idos vosotros tambien,
y variando tonos nueuos,
de rato en rato cantad
en esse salon primero,
adonde yo pueda oir
la voz de los instrumentos,
que sino es de vn triste alibio,
suspendẽ su llanto los sonoros ecos.
Mat. Ya, como es deuda en nosotros,
puntuales te obedecemos.
Ros. Id repitiendo essa letra
que entrasteis aqui diziendo.

Vanse los dos, y la musica repitiendo, bello parto de la, &c.

Ros. Oluidò al Duque mi fee,
por ingrato à mi fineza,
vi entonces la gentileza
de Alexandro, y le adorè:
agradecimiento fue
antes, despues amor ciego,
que el oluido engendrò luego
esta passion que me mueue.
Musi. Porque al nacer de la nieue
no aya quien resista el fuego.

Sale Alexandro.

Ale. Aqui està Rosaura hermosa, *Ap.*
huuo en el mundo pesares
como ver para perderla
vna hermosura que sea me!
Ros. Alexandro.
Alex. Gran señora. *Turbado.*

Rof. De que te turbas? que traes?
Alex. Traigo, señora, mas tengo
anudado para ahogarme
vn cordel en la garganta,
la lengua inmudece inhabil,
que es mucho el dolor quando ella
no se atreue a pronunciarle.
Rof. Que me dizes? es possible
que assi tu valor desmaye?
sin duda es grande la pena *Ap.*
que trai: yo quiero alentarle
a que me dè parte de ella,
pues me cabrà tanta parte:
Dime, Alexandro, què sientes?
acaba ya de matarme.
Alex. Luego vos os lastimais
de mis dolores mortales?
Rof. Si, Alexandro, pero son
de proximo estas piedades.
Alex. No es el deberoslas poco.
Rof. Dezid ya. *Al.* Pues escuchadme.

Isbella al paño.

Isb. Aqui mi hermano, y Rosaura
estàn, yo quiero escucharles.
Alex. Digo, señora, que el Duque,
en himeneo suaue
quiere que vuestros dos pechos
de amor la coyunda enlaçen.
Rof. Tente, Alexandro, que dizes?
huuo mas internos males!
casarse el Duque pretende
conmigo? mas que es casarse, *Ap.*
primero serè despojos
de la parca inexorable.
Isb. Cielos, que es lo q̃ he escuchado!
ay dolor mas penetrante!
despues que me gozò el Duque,
pretende ingrato burlarme?
de ira y de enojo ciega,
respira el pecho bolcanes:
voy, pues, a disponer como
de sus traiciones vengarme. *Vase.*
Alex. Yo, Rosaura, he de perderos,
ya es precisso que me maten:
pero sonorosos ecos
inquietan, señora, el aire.
Musi. Quien adora vn impossible,
para remediar sus males,
ò ha de morir sin remedio,
ò de el remedio oluidarse.
Alex. En vos amè vn impossible,
porque el Duque ha de casarse
con vos, yo no he merecido,
por mas que ciego idolatre
vuestra beldad, que mi amor
a tanto impossible allane:
a morir me determino,
que basta pera matarme
ser mi dolor sin remedio,
pues como agora escuchasteis.
Musi. Quien adora vn impossible,
para remediar sus males,
ò ha de morir sin remedio,
ò de el remedio oluidarse;
y assi me dareis licencia,
que a las mudas soledades,
en las sombras de mi muerte,
vaya tropeçando amante:
porque no es justo, señora,
ver a los ojos gozarse
de otro el bien que se pierde.
Rof. Que bien el pecho cobarde
presumia estos enojos!
Alex. Que dezis? *Rof.* Ea matadme
congojas, que no te vayas:
mas que digo, si ausentarte
gustas, vete norabuena:
ò rigurosos puñales, *Ap.*
de mis penas! *Al.* Pues señora,
quedad con Dios. *Al.* El te guarde
pero Alexandro? *Al.* Que manda
vuestra Alteza? *Rof.* No te partes?
Al. Ya me voy. *R.* Pues vete al punto
Al. Que rigor! *R.* Que ansias fatales!

31

Al irse Alexandro, canta la musica, y detenese a oirla.

Mus. Por no diuidir las almas,
Piramo, y Tisb constantes,
con vna temporal muerte,
a fama eterna renacen.

Repiten los dos por no diuir, &c.

Alex. Y yo me ausento aunq̃ muera.
R. s. Y yo le dexo ausentarse,
llamarèle aunque se ofenda
mi decoro. *Al.* Aunque se vltraje
mi valor, no he de partirme.
R. s. Esto es amar, y es premiarle?
Alexandro? *Al.* Gran señora.
R. Como bueluès? *A.* Me llamasteis?
R. No, Alexandro *Al.* A esso boluia,
quedad con Dios. *Ros.* El os guarde,
que contra mi le despido?
huuo mas tropel de males? *Ap.*
Al Huuo mayores tormentos? *Ap.*
Ros. Pero al encuentro me sale, *Ap.*
mi afecto con vn auiso,
que a detenerle bastante
s.a, mientras que mi amor,
es exemplo a las edades:
Alexandro *Alex.* Gran señora.
Ros. Mira que antes de ausentarte
te has de despedir de el Duque.
Alex Es atencion de mi sangre,
y no he de faltar a ella.
R s. Ve con Dios. *Al.* Largas edades
prospere tu vida el cielo,
y muera quien supo amarte. *Vase.*
Ros. Mientras và de Filiberto
Alexandro a despedirse,
de el golfo en que combatirse
vè mi amor, buscarà el puerto:
yo he de obrar vn desacierto,
yo he de hazer vn desvario,
en que luzga el amor mio,
que no es justo dar mi mano
a vn enemigo tirano,
apeîar de mi aluedrio.
Dios que tiene potestad
absoluta sobre todo,
no le viò de ningun modo
que fuerce la voluntad;
que razon, ò pariedad
puede auer determinada,
para que sea forçada
esposa de el que aborrezco?
ninguna, y assi me ofrezco
serlo, de el que mas me agrada:
Què ley? que razon de estado
podrà mas que la razon,
de seguir la inclinacion
a que me redujo el ado?
puedo negarme al cuidado
de vn amor envejecido?
por tantas causas debido,
a quien la vida me diò?
no he de poder, porque yo
soy de el que me hà merecido;
oy Alexandro mi amor
ha de ver, y Filiberto
de su loco desacierto
el castigo en mi rigor,
si auenturasse el valor
de la vida, y el estado,
serà Alexandro premiado,
serà el Duque aborrecido,
que este merecio mi oluido,
y aquel mereciò mi agrado. *Vase.*

Sale Isb. Que tuuiera el sufrimiento,
paciencia para escuchar
mi agrauio, y que no saliesse
a quexarse de su mal?
però no es la culpa suya,
porque son de calidad
los pesares, que al oirlos
turban la razon capaz:
que me desprecie aleuoso,
auiendo gozado ya
mi hermosura? viue el cielo,

que es demasiada crueldad,
que mostrandose tan fino,
pudiesse a mi amor faltar?
pero que mucho si es hombre,
y es propia la falsedad
en los hombres, porque todos
son finos para engañar?
Ya estoy sin honra (que pena!)
ya estoy afrentada, ya
pago vn delito de amor
con tanta riguridad,
que es el castigo de muerte,
siendo la culpa venial.
Ya muriò mi presuncion,
ya se ajò mi vanidad,
ya faltò el ser que tenia:
pero que digo, no avrà
medio, esperança, ò alivio,
que me baste à consolar:
pudo el cielo entorpecer
el oido a su piedad?
Si pudo, que haze mi afrenta,
mi culpa tan criminal,
que no se dora su hierro
solamente con llorar,
remedios mas eficazes
pide la herida mortal,
que no sufre su malicia
curarse con suauidad:
pues emprehenda mi despecho
alguna temeridad,
que arrojos de el pundonor
consigo disculpa traen:
ya què me dixo el Marques
como es mi sangre Real,
siendo la misma de el Duque,
mi honor tengo de cobrar.
Sepa el mundo mi desdicha,
alborotese Milan,
y en alterados motines
inquieté su amada paz,
dispare rayos el bronce
de su fuego material,
destronque vidas la muerte
haziendo de sangre vn mar,
obscurezcanse los cielos,
y el Sol su dorada faz,
que mientras viuo afrentada
me ofende la claridad,
y tiemblen de vna muger,
que està zelosa, y està
con agrauios, ambos polos,
y aun es muy poco temblar. *Vase.*

Salen el Duque, y los demas, ô los Musicos.

Fil. Cantad alegres con sonoro aceto,
suspended à las aues en el viento,
porque a mi dicha suma
celebren los Abriles de su pluma,
y haziendo acorde salua,
a Rosaura saluden como al Alua.

Mus. Al Adonis mas gallardo,
y a la mas hermosa Venus,
anude vn lazo suaue,
en apacible himeneo,
aũq descanse el yugo en sus cuellos,
aunque descanse no les haga peso.
tengan à sus pies,
y cinen su cabello,
lauros inmortales, y triũfos eternos

Mar. Señor, porque vuestra Alteza
tenga cabal el contento,
le quiero dar vnas nueuas.

Fil. Quales son? *Mar.* Escucha atento:
Tu tio el gran Segismundo,
tuuo dos Infantes bellos
en vna principal dama;
a los quales con secreto
mandò que yo los criasse:
porque su esposa sabiendo
que no le guardaua fee
no se disgustàra de ello,
y por la misma razon
mandò en el vale postrero,
que mientras ella viuiesse

33

lo callasse, porque atento
no disgustar a tu esposa,
pretendiò despues de muerto;
por esta ocasion, señor,
lo he callado tanto tiempo:
pero auiendo muerto ya
la Duquesa en vn Conuento,
lo descubro, para que
fauorezcas a tus deudos:
son Isbella, y Alexandro.
Fil. Yo Marques, os agradezco
la noticia, no hago tal. *Ap.*
Ale. Que es lo q̃ he escuchado cielos!
Fi. Que auiendo gozado a Isbella, *Ap.*
saber nuestro parentesco
me desaçona, porque
defraudarme a mi no puedo
el derecho que mi tio
me diò a Milan, con pretexto
de casarme con Rosaura,
y si de Isbella pretendo,
pagando mi obligacion,
ser esposo, el cetro pierdo;
pues quede Isbella burlada,
y yo de Rosaura dueño,
que el perder vna Corona
es de grande sentimiento,
vos Alexandro. *Al.* Señor,
a vuestras plantas me ofrezco.
Fil. Abraçadme como a primo,
que desde oy os prometo
honraros como a mi sangre.
Alex. Yo, señor, a los pies vuestros,
agradezco a mi fortuna
este blason; ea deseos *Ap.*
alentad las esperanças,
pues la misma sangre tengo
de el Serafin que idolatro;
mas que ha de importar aquesto
quando ay el mismo impossible?
yo reualido el intento
de ausentarme: gran señor,
ya que tantas glorias debo
a mi estrella, no me hareis
vna merced? *Alex.* Yo prometo
hazerla, dezid qual es?
Alex. Yo viuo en Milan violento,
que algunas melancolias
me tienen triste, y suspenso,
y quisiera que me diesses
licencia, por algun tiempo
de ir señor a diuertirme
al monte, que fue mi centro,
donde puede ser mejore.
Fil. Tan mal se halla el pecho vuestro
con mis fauores? *Alex.* Señor,
me hazeis mas que yo merezco:
pero como me he criado
en lo esparcido, y ameno
de el campo, vino en la Corte
con algun desabrimiento.
Fil. Dexad que passen mis bodas,
y os darè licencia luego.
Al. Para entonces puede ser *Ap.*
que me aya quedado muerto,
que mal sale vn infelice
con el fin de sus deseos!

Dizen dentro.

Dent. Dè Rosaura la mano à Filiberto.
Alex. Calla voz atreuida que me has muerto.
Fil. La plebe en fauor nuestro se conmueue.

Sale Rosaura, y Menga.

Ros. Barbara, loca, y atreuida plebe,
tu alboroto es en vano,
que no es de Filiberto ya mi mano,
que es de Alexandro, a quien gozosa el alma

la ofrece por trofeos de su palma.

Fil. Bella Rosaura, hermoso dueño mio,
lisonjera prision de mi aluedrio,
ya llegò el tiempo en que mi fee constante
os paga siempre fina, siempre amante,
con vn alma las deudas, que al deseo
executan los fines de su empleo;
oy en vnion dichosa,
serèyo vuestro esclauo, y vos mi esposa.
Y pues tal dicha gano,
que he de tener à Venus de mi mano,
bueluan vuestros acentos
a suspender los vagarosos vientos.

Ros. No te veràs ingrato en esse gozo, *ap.*
en llanto he de boluerte el alboroço,
primero que ser tuya
el cielo riguroso me destruya.

Repite la musica al Adonis, &c.

Fil. Oy me preuiene los triunfos
mayores mi rendimiento,
coronando de laureles
las venturas que paseo;
oy gozo en vuestra hermosura
toda mi gloria, pues tengo
todo el cielo en mi fauor,
despues que fuisteis mi cielo.

Ros. En equiuocas razones *ap.*
le dirè mi sentimiento,
mientras que no me declaro,
que ha de ser al mejor tiempo.
Quien ama dexa perdida
la vida que antes gozò:
muere aquella, y adquirìò
alientos de nueua vida;
deudor es de la adquirida,
a quien ama, y pues que sabe
mi pecho su deuda graue,
oy la pagàra, por Dios,
disponiendo que a los dos.

Musi. Añude vn lazo suaue.

Fil. Si en amor correspondido
està la gloria del cielo,
y esse Turquesado velo,
de zelos està vestido;
no en vano el misterio ha sido,
pues a mi dichoso empleo
zela por mayor trofeo
de este lauro, esta vitoria,
que tendrà su misma gloria.

Musi. En apacible himeneo.

Alex. Quien ha de tener paciencia *ap.*
ò quien tendrà sufrimiento,
para ver el bien que adora
en possession de otro dueño?

Fil. Deudos, vassallos, y amigos,
oidme todos atentos,
oy à Rosaura mi prima,
admito en dulce himeneo,
por dos razones; la vna,
por el decreto que obseruo
de Sigismundo mi tio;
la otra, porque yo quiero,
que donde el amor obliga,
no es menester mas decretos:
desde oy es vuestra señora,
y en señal de que ha de serlo,
besadla todos la mano.

35

Sale Isbella ensaldelli-,con vanda,espada, y sombrero,y Albano con ella,y los que pudieren.

Isb Oye,aguarda,Filiberto,
y no prosigas. *Fil.*Que dizes,
Isbella? que desacierto
a suspenderme te obliga?
tu ciñes bruñido azero?
como te atreues ossada,
a emprender locos estremos?
*Isb.*Dadme atencion,y dirè
la causa de mi despecho.
*Alex.*Que ha podido ocasionar *ap.*
en ella este desacierto?
hasta saber la ocasion
estoy confuso,y suspenso.
*Fil.*Mucho,como la he gozado, *ap.*
que Isbella declare temo.
*Isb.*Duque excelso de Milan,
generoso Filiberto,
oye mis debidas quexas,
y mi justo sentimiento:
y vos diuina Rosaura,
que el nombre traxo el concepto
de el Abril de la hermosura,
rosa de explendor mas bello.
Invencibles Milaneses,
escuchad todos atentos
de vna infeliz la tragedia,
y mouidos vuestros pechos
a lastima,y a piedad,
fauoreced mis intentos,
por ser muger,y tan sola,
que vuestro amparo pretendo.
El gran Duque de Milan
saliò a caçar a esse ameno
bosque,de fieras aluergue,
a cuyos opacos senos,
ò por bruxula registra,
ò no los penetra Febo.
Viòme,retirada en èl,
viuir descuidada,siendo
ciudadana de los montes,
cuya soledad es centro,
que solo en ella murmuran
los vezinos arroyuelos.
Miròme con buenos ojos:
mas que recibido yerro
es el dezir que vn amante
mirò a quien ama con buenos,
quando su amor solicita
de sus apetitos ciego,
el colmo de sus fauores,
aunque desluzga el objeto!
Traxome a Milan,siruiòme
tan cortesano,y atento,
que passaron por verdades
los que fueron fingimientos,
(que en materia de mentir
estàn los hombres tan diestros,
que la verdad,y el engaño,
no hazę diferencia en ellos,)
ni le atendi cariñosa
en los principios,ni menos
mi recato melindroso
hizò de su amor desprecio,
que esto fuera groseria,
y liuiandad lo primero.
Durò su ternura firme,
agradeci su deseo:
y como son tan vezinos
amor,y agradecimiento,
que el vno es disposicion
de el otro,se fue siguiendo
empeñarme yo a querer
inaduertida de el riesgo:
sacando de mi descuido
vn cuidado,y vn desvelo,
tan arraigado en el alma,
y tan hallado en el pecho,
que quando quise valerme
de mi cordura,y consejo,
ya no pude sacudir
la sujecion de su imperio.

Esto es prologo no mas,
a lo demas del sucesso
atended todos piadosos,
que es adonde ha menesteros
mi tragedia compassiuos,
y mi pundonor atentos.
No supe, ay de mi! que el Duque
no era legitimo dueño
de Milan, ni era Rosaura
a quien le tocaua serlo,
como sus dos voluntades
con la vnion del Sacramento
se enlaçassen, sino que
era el traidor Filiberto,
dueño de Milan forçoso,
y legitimo heredero.
Direis nobles Milaneses,
que como aspirar mi aliento
pudo nacida en los montes,
de rusticos procediendo,
a ser de vn Principe esposa,
que es de Milan heredero?
A que respondo, que yo,
y Alexandro, que estais viendo,
somos es del gran Segismundo,
Duque de Milan, que el cielo
goza, hijos naturales.
Y el tenernos de secreto
criando en vna Alqueria,
fue decoro del seuero
Duque de Milan, mi padre,
que cortès, sabio, y atento,
no quiso, no, que Madama
su esposa, aqueste secreto
supiesse, y desaçonada
hiziesse algun desacierto
con los dos que vna zelosa,
con poder, rayo es violento:
desta verdad por testigo
os doy al Marques Roberto,
y el mismo, que nos condujo
al rustico albergue, siendo
nuestro padre de adopcion,
Albano, esse noble viejo.
Con la palabra (que pena!)
de esposo (que desacierto!)
ciega de amores (que llanto!)
le hize de mi honor dueño.
Pero que no alcançarà
con vna muger el ruego,
quando la tiene su amor
presa en los laços de Venus,
y mas escuchando atenta
de esposa el nombre alagueño,
que es el iman atractiuo,
que arrastra su pensamiento?
O mal huuiesse mil vezes,
la que ciega en sus deseos,
de ningun hombre se fia,
teniendo a la vista exemplos
para escarmentar, y busca
en si misma el escarmiento!
Burlose de mi, ya veis
con quanta razon me quexo,
pues admite por esposa
a Rosaura, no cumpliendo
la palabra que interpuso
de ser mio, esto supuesto,
ya veis mi afrenta, ya veis
la infamia con que yo quedo.
De mi honor tirano ha sido
el Duque, y està resuelto
mi brio a recuperar
la perdida: para esso
de vuestro amparo me valgo
contra el mismo señor vuestro.
Exorta vuestro valor
vna muger: aora es tiempo
de ayudarme, y si no os mueue
mi razon, aqueste azero
serà escandalo de el mundo,
terror de Marte sangriento;
estrenarà en vuestras vidas
el rigor, segando cuellos,

hasta que encuentre mi orgullo
con esse enemigo fiero,
y le haga dos mil pedazos,
porque al belicoso estruendo
le deba lo que perdi
en holocaustos de Venus.
O muera yo a vuestras iras,
porque matando, ò muriendo,
se laue mi honor con sangre,
que es el vltimo remedio,
en ocasion que no admite
mas dociles presupuestos.
Vos bellissima Rosaura
seguid mi razon, supuesto
que la tengo, y soy muger,
a quien amparar, por serlo,
debeis, porque la piedad
es hija de nuestros pechos;
y tambien, porque si el Duque
oy os admite halagueño,
es su condicion tan facil,
su amor de tan poco peso,
que os despreciarà mañana,
como conmigo lo ha hecho.
Y vos si teneis piedad
del afrenta que padezco,
y si mi valor ablanda
vuestro endurecido pecho,
mirad que soy sangre vuestra,
y que el deshonor que tengo,
si no os mueue como mio,
os comprehende como vuestro.
No deis lugar a la ira,
templàd mi colera, y luego
cumplid la fee prometida,
y Principe mas perfecto
merecereis que os aplauda
la edad en siglos eternos.
y que a vuestro nombre sea
el Orbe concauo estrecho.
Sed Numa en lo religioso
de mi honor, al sacro Templo
ofreced el sacrificio
deuoto, que prometieron
ambiciones de la gloria,
si alcançauais el trofeo.
Conceded a mi passion
lo que de justicia os ruego,
y no mireis a interesses,
que con la Corona os dieron
aplausos, y ganareis
en los siglos venideros,
cumpliendo vuestra palabra,
como Principe perfecto,
palma, y lauro, y con razon
serà de vuestros progressos
el mayor: pero aduirtiendo,
que si aora como esposa
aquesto os suplico, y ruego,
y no puede la razon
amancillar vuestro pecho,
obrarà lo riguroso
de todo vn bolcan, que fuego
me està brotando, y resuelto
en ceniças, formarè
en èl otro Mongibelo,
que deshaga la arrogancia
de vuestro valor soberuio,
siendo vn rayo cada punta
de aqueste azerado hierro.
Y si no Hircana tigre
serè, que el cachorro tierno
echa menos, y furiosa
va en su busca, destruyendo
quantas vegetables plantas
estorbo a su vista fueron,
hasta encontrar el perdido
cachorro a quien echò menos.
Serè rayo que dispara,
quando ensordecido el Cielo,
guerra publican las nubes
al compàs de horribles truenos.
Serè muger, que es lo mas,
ofendida de vn desprecio:

Mira Filiberto bien
que determina tu intento,
no a riesgo pongas tu vida,
elige el mejor acuerdo,
que hasta que lo determines
tengo suspenso el azero.
Al. Cielos, q̃ es lo q̃ he escuchado! *Ap.*
mi hermana sin honor Cielos!
no me halla viuo esta pena,
pues de su dolor no muero.
Ros. Que dezis a esto Marques?
Marq. Señora, que el Duque excelso
me mandò, que con lealtad
lleuasse los dos al puesto
referido, y en sus manos
me hizo hazer juramento,
y pleito omenage de
guardar fiel el secreto
de su criança, hasta que
me lo mandasse, ò el Cielo
dispusiesse de su vida:
Y assi, pues que quedo absuelto
del omenage, por muerte
de su Alteza, muy bien puedo,
y mas mandandolo vos,
romper el nudo al silencio:
Quanto ha dicho Isbella es
verdad, por los santos Cielos.
Ros. Que he escuchado! si Alexandro
es mi primo, Filiberto
sea de Isbella, pagando
la deuda, y pagando necio,
falso, aleue, y fementido
de Rosaura el menosprecio.
A tu lado estoy Isbella,
si no te da Filiberto
la mano, como es justicia,
conuoca de nueuo el pueblo,
que en defensa de tu honor,
morir a tu lado quiero.
Marq. Varonil muger por Dios;
en vano celebra el tiempo
a Semiramis gallarda,
siendo embidia de sus hechos.
Carl. Ya desespera mi amor
con el presente sucesso.
Ros. Si no fuesse tan a costa
de Isbella el ser instrumento
del aliuio que procuro,
le diera albricias mi pecho.
Fil. Confuso estoy viue Dios:
no sè que forma, ò que medio
ha de componer a Isbella,
y ha de darme a mi sossiego.
Bras. Señores, ya las mugeres
desafian, y echan retos,
aunque no es mucho, que tienen
en la vña todo el duelo.
Isb. Que responde vuestra Alteza?
Fil. A tu loco atreuimiento,
por ser muger, y ofendida,
perdono los desaciertos;
y a lo demàs te respondo,
que no tienes tu derecho
para que yo sea tu esposo;
porque estoy, por vn decreto
de Sigismundo mi tio,
con obligacion de serlo
de Rosaura, y es preciso
negarme a tu pedimiento.
Ros. Deteneos, que ya sabeis
que no puede auer preceptos
que fuercen los aluedrios,
pues Dios libres los ha hecho.
Dadle de esposo la mano
a Isbella, que de la mia
totalmente os desespero.
Fil. Como puedo ser su esposo,
siendo yo de Milan dueño,
y obligandome a ser tuyo
la possession del gouierno?
Ros. Desistiendo la Corona,
que inmediatamente heredo.
Fil. Tu, que no acetas la vnion

que Sigismundo ha dispuesto,
has de ser desposseida.
Porque veas quien ha de serlo,
oye: Alexandro verà
que pago lo que le debo;
vassallos, deudos y amigos
dadme todos la obediencia,
pues que sois en su presencia
de mi justicia testigos.
Marq. Todos, Rosaura, te damos
la obediencia que debemos.
Carl. Por dueño te conocemos,
por Duquesa te juramos,
porque quedando casada
con vn hijo natural
del Duque, es mas essencial
en ti la obediencia dada.
Alex. Dezid, que Rosaura viua
los años que el Fenix goza.
Saca la espada.
Fil. Villanos, viuen los Cielos,
que mi colera enojosa
ha de tomar la vengança
en vuestras vidas traidoras.
Alex. Tu no eres ya nuestro dueño,
Rosaura es nuestra señora,
y assi el esgrimir la espada
contra ti, es accion honrosa. *Riñen.*
Isb. Estando en riesgo, es preciso
q̃ yo su vida socorra. *Ponese a su lado.*
Alex. Como, hermana desleal,
su defensa à cargo tomas?
Isb. Porque es mi esposo, y en èl
se recupera mi honra;
y quando escusare serlo,
yo soy a quien darle toca
muerte sangrienta, que assi
mi honor perdido se cobra;
y para matarle luego,
su vida defiendo agora. *Sale Matilde.*
Mat. Alborotada la plebe
en mal ordenadas tropas
cerca el Palacio, aplaudiendo
a Rosaura generosa:
Dizen dentro. Viua Rosaura Duquesa,
y muera quien se le oponga.
Fil. Que esso escuche, y que no abrase
a Milan, segunda Troya!
Ros. Filiberto, si has oido
los aplausos que coronan,
en justas aclamaciones,
mis triunfos, y mis vitorias,
rinde el orgullo soberuio,
el heroico valor postra,
que donde no han de valerte,
son las arrogancias locas:
Y despreciar el peligro,
donde no ay otra lisonja,
mas que valor inuencible,
es temeridad notoria.
Fil. Sin duda que soy de bronce,
pues mi dolor no me ahoga.
Ros. Y para que te reduzgas,
yo soy de Alexandro esposa.
Alex. Yo, señora, soy tu esclauo,
y el que mas ventura logra.
Mat. Ya desespera mi amor
con su dicha, y mis congojas.
Marq. Dezid que Alexandro viua,
y viua Rosaura hermosa.
Todos. Viuan, y en vnion dichosa
su nombre eterno se escriba.
Isb. Filiberto, que dispones?
Fil. Ser tuyo, pues la fortuna
del concabo de la Luna
precipitò mis passiones.
Ros. Carlos le darà la mano
a Matilde, y mi fauor
les promete. *Carl.* A tanto honor
engrandecido me allano.
Bras. Ilustre, y graue Senado
admitid la voluntad
a su Autor, y perdonad
lo que su discurso ha errado.

COMEDIA FAMOSA.

LOS AMANTES DE BERONA,

DE D. FRANCISCO DE ROZAS.

Perſonas que hablan en ella.

El Duque de Berona.
Clouiſel galan.
Ricaredo galan.
Federico galan.
Trobaldo viejo.
Vitoque graciofo, y gente.
Auriſena dama.
Roſaura dama.
Lucela criada.
Algunas mugeres.

Salen Auriſena, Roſaura, Lucela, y algunas mugeres con maſcarillas, quitandoſelas ya como en caſa.

Aur. Muerta vengo, hà pena fuerte!
Roſ. Pues ha ſido alegre el dia?
Aur. Mal aguero prima mia,
que empiece à hablarte cõ muerte.
Roſ. Templa el rigor, que diuierte
la hermoſura del clauel.
Aur. Ay Roſaura, que es cruel,
pues ha mucho que condena
injuſtamente a Auriſena
à auſencia de Clouiſel.
Tan grande es mi rendimiento,
que en cada auſencia de vn hora,
el alma padece, y llora
vn ſiglo de ſentimiento.
Roſ. Injuſtas quexas al viento
le das, pues correſpondida,
ves tu voluntad rendida.
Aur. Es que tu razon no aduierte,
que eſtà en no verle la muerte,
y eſtà en no verle la vida.
Como todo mi cuidado
no ha podido hallarſe oy,
licencia à mi amor le doy
para eſtar deſconfiado;
que como tan ajuſtado
deſde mis meritos viue,
ningun aliuio apercibe,
que es el mal que le laſtima,
ſi la fee alientos anima,
miedos la auſencia concibe.
Roſ. Bien puede auernos ſeguido
maſcara, y con el rebozo,
dia de tanto alborozo
no le auremos conocido.
Aur. Roſaura, no has diſcurrido,
como rendida, el ardor
de amor no ſirue, en rigor,
en ſus placeres, ò enojos
la euidencia de los ojos,
ſino la fee del amor.
Roſ. Que es Federico mi amante,
no ha conocido Auriſena,
pues de ignorante condena
de amor a mi amor conſtante.
Aur. Aſsi prima, que es baſtante
prueba de vn amor fiel,
que no nos ſiguiò el cruel;